



ES GENOCIDIO. SER MUJER, DOBLE TORTURA

En julio de 2024, tras una misión de una semana en la Franja de Gaza, la representante de la agencia de igualdad de género en los Territorios Palestinos Ocupados (ONU) señaló: *Las mujeres en Gaza están perdiendo la vida, están enfermas, hambrientas, agotadas, manteniendo unidas a sus familias a pesar del miedo y las pérdidas constantes.*

Ha pasado casi un año y medio desde entonces, y a pesar del acuerdo alcanzado en Octubre, las mujeres y las niñas en Gaza continúan perdiendo la vida, siguen enfermas, hambrientas... y sufriendo violencias.

Violencia específica de género y desplazamiento forzoso: abuso sexual, violencia doméstica y matrimonios forzados, exacerbado por el desplazamiento a entornos superpoblados e inseguros. Estas condiciones han erosionado el tejido social, incrementando su vulnerabilidad y despojándolas de seguridad, dignidad y capacidad de decisión.

Crisis de salud mental y bienestar: el impacto psicológico de la guerra es devastador generando estrés severo, ansiedad y traumas.

Carga de trabajo adicional y responsabilidades: son las principales responsables de las tareas del hogar en una zona de guerra asumiendo responsabilidades adicionales de cuidado. Sumado a la grave escasez de alimentos, las mujeres comen las últimas en sus núcleos familiares, e incluso menores cantidades para asegurarse de que el resto de la familia tenga suficiente.

Atención obstétrica en crisis: Las embarazadas enfrentan condiciones de alto riesgo, incluyendo atención prenatal inadecuada y equipos médicos sin esterilizar, lo que lleva a mayores tasas de complicaciones y mortalidad.

Pérdida de espacios seguros y apoyo específico de género: Los repetidos desplazamientos forzosos y las dificultades de comunicación han dejado a muchas mujeres sin información constante sobre qué ayuda está disponible y las organizaciones que les proporcionan protección se enfrentan a gravísimas dificultades.

La situación actual ha reforzado los roles tradicionales de género, suponiendo un retroceso de 50 años. Sin un sistema legal que funcione, las mujeres y las niñas no pueden garantizar sus derechos.

Exclusión de la asistencia humanitaria: el acceso a estas ayudas debe realizarse a través de registros a nombre de hombres, por lo que los hogares encabezados por mujeres divorciadas o separadas enfrentan desafíos desproporcionados para obtenerla como acoso y chantaje al acceder a la ayuda.

A pesar de todo, las mujeres en Gaza y Cisjordania han demostrado una extraordinaria resiliencia, asumiendo roles de liderazgo y abanderando los esfuerzos de recuperación comunitaria en las condiciones más desafiantes.

Sin embargo, sus contribuciones a menudo son ignoradas y subestimadas en los procesos formales de reconstrucción y construcción de paz. Es esencial que las mujeres no solo sean incluidas, sino que estén al

frente de estas iniciativas, dando forma al futuro de sus comunidades. No hacerlo socavaría la efectividad y sostenibilidad de los esfuerzos de recuperación, perpetuando ciclos de exclusión e inequidad. El futuro de Gaza y Palestina no puede separarse de la búsqueda de justicia de género

En este 25 de noviembre, queremos ser el altavoz de todas las que sufren la doble tortura de ser mujeres en medio de un genocidio. Por ello pedimos a la comunidad internacional que se comprometa a aplicar medidas de rendición de cuentas contra el gobierno israelí y a una recuperación con justicia de género que vea a las mujeres no como víctimas, sino como agentes poderosas de cambio que son esenciales para construir una Palestina justa, pacífica y próspera.

En Santander, a 25 de Noviembre de 2025

Basado en el estudio realizado por Alianza por la Solidaridad-actionaid entre julio y septiembre de 2024.

SEDE SANTANDER

C/ Jesús de Monasterio, 25, 2º dcha.
39008 SANTANDER
942 23 34 65

SEDE TORRELAVEGA

C/ Mártires, 3, 3º dcha.
39300 TORRELAVEGA
942 88 80 74

info@cantabriastec.org